

DESARROLLÁNDONOS JUNTOS



Primer logro: ¡Recordar!

En los primeros 6 meses de vida, los bebés tienen la capacidad de recordar representaciones simples, como caras y algunos objetos. Esta capacidad de mantener la información en sus cabezas será esencial para poder desarrollar objetivos en el futuro: por ejemplo, si recuerdo qué es una pelota, más adelante podré jugar con ella, tirarla al aire y tratar de agarrarla, entre muchas otras cosas más.

¡ACTIVIDAD!

Ten distintos objetos a la mano que hagan ruido: campanas, cascabeles, latas con arroz adentro, frascos con objetos, hasta tu voz.

Durante la muda, de a poco, mueve estos objetos pero trata de que no estén al frente de tu bebé, sino que al costado o en alguna parte donde tenga que rotar su cabeza para verlo.

El objetivo de esta actividad es que tu bebé pueda buscar la fuente sonora. Una vez que la encuentre, puedes moverla de un lado al otro para que mantenga su atención puesta en esta.

Entre los 0-6 meses no veremos muchos avances, porque las funciones ejecutivas terminan de desarrollarse en la adultez, por lo que no veremos los resultados finales hasta que el bebé ya sea grande.

¡Prestar atención!

Una de las funciones ejecutivas que los niñ@s desarrollan de forma progresiva, es la capacidad de mantener la atención focalizada en una tarea. Esto quiere decir que son capaces de seleccionar un objeto u actividad e inhibir el resto de los estímulos para poder dedicarle toda la atención posible.

A los 3 meses, los bebés comienzan a orientar su mirada hacia sonidos y estímulos a su alrededor, logrando focalizar de forma muy breve su atención en estos.

Acumular experiencias y diversos tipos de estimulación, permiten sacarle el jugo y desarrollar al máximo las potencialidades de tu bebé; mientras más instancias para practicar, mayor es la posibilidad de que de adulto tenga un mayor dominio.

